Resistencia y educación: movimientos afrobrasileños contra el epistemicídio

Desde hace mucho tiempo, en Brasil, los afrodescendientes constituyen un grupo de resistencia contra una fuerza colonialista, autoritaria y marcada, sobretodo, como hegemónicamente blanca. Pienso como Schwarcz (2019, p.224) cuando ella habla que esas fuerzas suelen reaparecer sistemáticamente en nuestra historia de múltiples maneras y en diferentes contextos sociales con el objetivo de mantener la hegemonía blanca en un lugar estático y privilegiado.

A lo largo de los años, es posible analizar y percibir como esas fuerzas rechazaron las demandas de los afrodescendientes como una solicitud no suficientemente interesante para los partidos políticos. Pero, de igual manera, también percibimos como ellos hicieron para huir de ese lugar de total subordinación y dependencia de políticas públicas que ni siempre existían, y, cuando existente, no les contemplaban.

En el presente trabajo pondré, intencionalmente, mi atención para la educación, pero en ninguna hipótesis quiere decir que en cuestiones de salud, morada, derechos laborales u otros derechos civiles, los negros estuvieron o están en pie de igualdad con los blancos y, principalmente, si tenemos en consideración, más allá de la raza, cuestiones de identidad de género y sexualidad. Como nos alerta y enseña Sueli Carneiro (2011, p.127- 128),

> [...] la conjugación del racismo con el sexismo produce sobre las mujeres negras una especie de asfixia social con repercusiones negativas sobre todas las dimensiones de la vida, que se manifiestan en secuelas emocionales con daños en la salud mental y descenso de la autoestima; en una expectativa de vida más pequeña, en cinco años, en relación a de las mujeres blancas; en una menor taja de casamientos; y sobretodo en el confinamiento en las ocupaciones con el prestigio y

remuneración infravalorados.

En Brasil, el dato de que la esclavitud acabó el 13 de mayo de 1888 por medio de la Ley Áurea (LA)[1] promulgada por la princesa Isabel es ampliamente difundido, pero, de lo que poco se habla, es que nuestro país fue el último en poner en marcha tal hecho y que eso solo fue posible por la presión popular y articulación de personalidades abolicionistas que lucharon por la libertad de su pueblo, así siendo, los responsables por el fin de la esclavitud fueron los propios negros. Evidenciar esos conflictos es importante para que sepamos que ser negro en Brasil siempre fue, y aún es, una lucha constante, y, sobretodo, que el Estado, sea el Imperio, sea la República, no nos han regalado nada, los éxitos históricos fueron logrados basados en mucha lucha colectiva e individual.

Antes de la ratificación de la LA, ley que tornó legal la libertad de los negros, existió la Ley del Vientre Libre (LVL)[2], con fecha del 28 de septiembre de 1871. Según esa ley, los hijos e hijas de las mujeres esclavizadas deberían recibir instrucción mínima, o sea, ellos deberían recibir educación formal, pero,

¿cuáles serían las personas responsables por ella? Silva y Gonçalves (2000, p. 136) nos hablan que existió un proyecto de ley de 1870 que asignaba a los dueños de las esclavizadas la responsabilidad de educar los hijos de ellas. Pero, por insatisfacción de esos señores, la LVL fue promulgada eximiéndolos de esa tarea.

---

[1] En portugués de Brasil es *Lei Áurea.*

[2] En portugués de Brasil es *Lei do Ventre Livre.*

Así siendo, como resultado de esa *eximición*, solo serían educados aquellos que fuesen entregados al Estado por los dueños de las esclavizadas mediante una cantidad de dinero, o sea, ellos aún recibirían dinero del gobierno en cambio de una vida legalmente libre. Al revés, los hijos libres permanecerían en las manos de los señores de sus madres, teniendo su mano de obra explotada, hasta que cumpliesen los 21 años de edad. Así, Fonseca (2000, p.77) nos expone informaciones acerca de la cantidad de hijos libres que fueron enviados al Estado en cambio de dinero. De 1871 hasta 1875 fueron contabilizados 403.827 chicos y chicas libres, pero solo 113 estuvieron en manos del gobierno para recibir educación.

De esa manera, Fonseca (2000, p.37), así como Silva y Gonçalves (2000, p.138), concluyen que mantener los chicos y chicas libres en las manos de los dueños de sus madres fue sentenciarlos "a recibir el mismo tratamiento direccionado a los esclavos y, consecuentemente, a la misma educación. O sea, aquella educación que era dirigida por el látigo". Además de eso, Silva e Gonçalves (2000, p.137) argumentan que el Estado actuó con negligencia, pues, existiendo condiciones legales para educar a los chicos y chicas libres, no fue hecho nada en relación a eso. Junto a esa conclusión, los autores no dejan de considerar la hipótesis de que si el gobierno hubiese actuado con responsabilidad, el destino educacional, y, consecuentemente, económico, de la población negra y libre habría caminado por otras direcciones.

Dentro de ese contexto racista y epistemicida, hubo personas y movimientos sociales afrodescendientes que contribuyeron con la educación y se convirtieron en ejemplos de resistencia. Nacida entre 1822-1825 de octubre en Maranhão, Maria Firmina dos Reis no solo fue la primera mujer negra aprobada para ejercer el cargo de profesora en instituciones públicas, como también fue la pionera en publicar una novela (Úrsula) con propuesta de antiesclavitud. Sumado a lo dicho, Firmina fue responsable por inaugurar la primera escuela gratuita para blancos y negros de Brasil en 1881, pero tuvo que cerrarla después de dos años de funcionamiento debido a la presión y repercusión en la población local. Pero el reconocimiento de que la educación es una práctica emancipadora no salió de Firmina y ella continuó

educando los hijos de aquellos que trabajaban en haciendas (Marques, 2018, p.71 y 73; ZIN, 2018, p.7).

Además de Firmina, a lo largo de los años existieron movimientos sociales a nivel nacional que, por medio de su práctica de actuación y periódicos, denunciaron el desinterés sistémico de los partidos políticos y promovieron la educación como una de sus demandas con objetivos distintos: valoración de la cultura afro y de los antepasados, educación para inclusión en el mercado laboral, *desasociación* de la mujer negra como la única responsable por el trabajo doméstico. A saber algunas organizaciones negras en distintas regiones y épocas de Brasil que contribuyeron con la educación y formación cultural de la población afrobrasileña: *A Frente Negra Brasileira* (1931, FNB), presente en Río de Janeiro, Minas Gerais, Espírito Santo, Pernambuco, Rio Grande do Sul e Bahia; *Ilê Aiyê* (1974) ubicado en Bahia; la *Sociedade Beneficente e Cultural Floresta Aurora* (1872, SBCFA) situada en Rio Grande do Sul.

Así como actuaban con resistencia contra el racismo estructural[3] y la falta de políticas educacionales, los movimientos también denunciaban el desinterés, o mejor dicho, la precariedad e inexistencia de apoyo económico del sistema político. En 1934, Raul Joviano do Amaral por medio del periódico *A Voz da Raça* (1933-1937), creado por la FNB, expuso el hecho de que aunque existían las escuelas y los profesores, no existían sillas para que los alumnos pudieran sentarse y escribir, así como no había "verbas [...] con que los devotos maestros puedan comprar jabón de perro [...] para la limpieza del edificio" (*A Voz da Raça,* 1934, p.1). Exponer las condiciones a cual estaban *inseridos* la población afrobrasileña, es denunciar el reflejo de acciones –o falta de ellas- que fueron responsables por la marginalización de los negros a lo largo del tiempo, haciendo con que nosotros, aún en la contemporaneidad, seamos minoría en los cargos políticos, cargos de prestigio, en las universidades, y, sobretodo, somos la mayoría cuando se habla, por ejemplo, en víctimas de violencia y asesinatos, sea entre los hombres o las mujeres (Atlas da Violência, 2020).

---

[3] El concepto de racismo estructural adoptado en este trabajo consiste en el desarrollado por Silvio Almeida en su libro nombrado *Racismo Estrutural*.

CONSIDERACIONES FINALES

Por medio de lo dicho, expuse como a lo largo del tiempo la respuesta -o la ausencia de ella- de aquellos que crean las leyes fueron ineficaces o insuficientes para corresponder a las demandas del pueblo afrobrasileño, haciendo con que nosotros mismos educásemos a los nuestros para, de esa forma, intentar frenar la ola epistemicida que aún es vigente. Aún hoy, los movimientos sociales luchan para la manutención o creación de políticas inclusivas para la población negra, una vez que existen políticos, como el actual presidente de Brasil, que tienen el coraje de suponer que los negros poseen condiciones sociales iguales para acceder a los cursos de graduación superior. Negar que la educación ofrecida a los negros y pobres en Brasil siempre fue precaria y desigual es contribuir con un sistema racista y epistemicida, sobre eso, nos habla Carneiro que (2005, p.97)

> [...] el epistemicidio es, más allá de la anulación y descualificación del conocimiento de los pueblos subyugados, un proceso persistente de producción de la indigencia cultural: por la negación al acceso a la educación, sobretodo de cualidad; por la producción de depreciación intelectual; por los diferentes mecanismos de deslegitimación del negro como portador y productor del conocimiento y de la degradación de la capacitad cognitiva por la carencia material y/o por el comprometimiento de la autoestima por los procesos de discriminación corrientes en el proceso educativo.

REFERENCIAS

ALMEIDA, S. Racismo Estrutural. Polén. 2019.

AMARAL, R. J. Burrice. A voz da raça. 1934. Disponible en:

<http://bndigital.bn.br/acervo-digital/voz-raca/845027> Accedido en 19 de noviembre de 2020.

Atlas da Violência. CERQUEIRA, D; BUENO. S. (Coords.). IN: IPEA – INSTITUTO DE PESQUISA ECONÔMICA APLICADA. 2020.

CARNEIRO, S. Racismo, sexismo e desigualdade no Brasil. São Paulo: Selo Negro. 2011.

CARNEIRO. S. A construção do outro como não-ser como fundamento do ser. Tese (Doutorado). São Paulo: USP. 2005.

FONSECA, M. V. Concepções e práticas em relação à educação dos negros no processo de abolição do trabalho escravo no Brasil (1867- 1889). Dissertação (Mestrado). Belo Horizonte: UFMG. 2000.

GONÇALVES, L. A. O; SILVA, P. B. G. Movimento negro e educação. Revista

Brasileira de Educação. Rio de Janeiro. 2000.

ILÊ AIYÊ. Disponible en: <http://www.ileaiyeoficial.com/bio/> Accedido a 18 de noviembre de 2020.

LEITE, R.S.C.L.A Frente Negra Brasileira.

Disponible en: <https://www.geledes.org.br/frente-negra-brasileira-2/> Accedido a 18 de noviembre de 2020.

MARQUES, E. Úrsula: A diferença como exclusão e como desejo de conhecimento. REIS, M. F. IN: Úrsula. Porto Alegre: Zouk, 2018.

SCHWARCZ, Lilia Moritz. Sobre o autoritarismo brasileiro. São Paulo: Companhia das Letras, 2019.

ZIN, R. B. Maria Firmina dos Reis, Intérprete do Brasil. REIS, M. F. IN: Úrsula. Porto Alegre: Zouk. 2018.

Biografía Profesional

Breno Gustavo Silva Freitas. Estudiante de Letras Portugués/Español – Universidad Federal de Sergipe (UFS). Participante del Programa Institucional de Iniciación a la Docencia (Pibid). Actúa como monitor de la asignatura de Teoría y Práctica de Lengua Española I en la UFS. Miembro del Grupo de Estudios y Pesquisa en Análisis y Elaboración de Material Didáctico en Español como Lengua Extranjera/Adicional para la Enseñanza Básica.